



LA AGRICULTURA VALENCIANA: PRESENTE Y FUTURO (Cuadro macroeconómico y transformaciones estructurales).

Eladio Arnalte

Catedrático de Economía Agraria. Departamento de Economía y Ciencias Sociales.
Universidad Politécnica de Valencia.

1. Introducción.

Una visión global de la agricultura valenciana como la que se pretende dar con la ponencia inicial de esta Jornada debe, a mi juicio, concentrarse en aspectos 'horizontales' que permitan caracterizar algunos rasgos básicos del sector. A partir de esa visión 'horizontal', las ponencias y comunicaciones posteriores van a permitir desarrollar y profundizar la problemática de los principales subsectores de esta agricultura, así como avanzar en el análisis de otros aspectos institucionales como el desarrollo cooperativo o la normativa que se está planteando en el ámbito autonómico sobre ordenación y modernización de explotaciones.

He seleccionado para incluir en la ponencia dos de los posibles 'enfoques horizontales'. El primero es el análisis del cuadro macroeconómico de la agricultura valenciana que ofrece los resultados económicos agregados de este sector productivo y permite útiles comparaciones con el conjunto de la agricultura española y de la agricultura de la actual Unión Europea, la UE de 15 miembros.

El segundo enfoque que utilizaré es el análisis de los resultados del Censo Agrario de 1999, disponibles hace solo unos meses. Como es sabido, el Censo es la única fuente estadística que aporta información exhaustiva a nivel de las explotaciones agrarias. Su elaboración cada 10 años hace que el momento de su publicación sea adecuado para hacer un balance de las transformaciones estructurales que está experimentando el sector. Las tendencias observadas proporcionan además indicios razonables sobre la dirección de las transformaciones futuras que pueden afectar a las explotaciones agrarias.

Antes de entrar en el desarrollo de esos dos enfoques quiero dejar ya precisado, con los datos que recoge el Cuadro 1, el peso cuantitativo que la agricultura tiene actualmente en la economía valenciana. Observamos que ese peso es muy reducido, tanto medido en términos de producción como de empleo, como consecuencia del crecimiento económico que reduce progresivamente el peso 'aparente' de la agricultura en la economía. Si utilizamos esa reducción del peso de la agricultura en la economía como un indicador de desarrollo económico, la Comunidad Valenciana se situaría en un nivel intermedio, estando más avanzado aquí que en el conjunto de la economía española (pero menos que en la europea) ese proceso de pérdida de importancia relativa del sector agrícola.

CUADRO 1
EL PAPEL DE LA AGRICULTURA EN LA ECONOMÍA VALENCIANA
(Ratios en porcentaje, 2000)

	Comunidad Valenciana	España	UE-15
VAB (c.f.) agricultura/PIB (c.f.)	2,7	3,7	1,7
Empleo agrario/Empleo total (*)	4,9	6,8	4,3
<i>Exportaciones agroalimentarias/Exp.</i>	19,4	13,0	6,2

Fuente: Elaboración a partir de: Conselleria de Agricultura, Pesca y Alimentación (Generalitat Valenciana): *Informe del Sector Agrario Valenciano 2000*; MAPA: *Anuario de Estadística Agroalimentaria 2000*; European Commission: *Agriculture in the European Union. Statistical and economic information 2001*.

Sin embargo, los datos del Cuadro también señalan una destacada particularidad valenciana, derivada de las características y composición de su producción agraria, pero relacionada también con los orígenes históricos de la 'agricultura comercial' en este territorio. Me refiero a la importante contribución que continúan haciendo las exportaciones agroalimentarias valencianas al conjunto de las exportaciones regionales, contribución que todavía se sitúa en el entorno del 20%¹.

¹ Por otra parte, también cabe reseñar que las exportaciones agroalimentarias valencianas suponen actualmente un 17% del total de las exportaciones agroalimentarias españolas.

2. El Cuadro Macroeconómico de la agricultura valenciana.

El resultado agregado de la producción de un sector agrario se refleja en una variable sintética, la Producción Final Agraria (PFA), el análisis de cuya composición constituye un primer elemento básico para la caracterización del sector.

La estructura de la PFA valenciana que refleja el Cuadro 2 pone de manifiesto la fuerte especialización del sector agrario valenciano, y contrasta con la mayor diversificación (lógica, por otra parte, al estar referida a un conjunto de regiones o de países) que presenta el total de la agricultura española o de la agricultura de la UE-15. La producción agraria valenciana se concentra sobre todo en el capítulo de Frutas, cuyo valor suponía el año 2000 el 55% de la producción total, incluidos en ese capítulo los Cítricos que por sí solos ya representan más del 40% de esa producción.

Cabe reseñar que las hortalizas, aunque siguen siendo el segundo grupo de productos por importancia dentro de la PFA valenciana, han reducido sensiblemente su importancia relativa desde el 22% de la PFA que suponían diez años atrás (ver Arnalte, 1992) hasta el 11,8% que representan en el año 2000. Actualmente la contribución de este subsector a la PFA es más elevada en el conjunto de la agricultura española (14,5%) que en la Comunidad Valenciana.

A mayor distancia se sitúan por orden de importancia la contribución de la carne de porcino (el subsector ganadero que más aporta a la PFA valenciana) y del vino. Esta ordenación por tipo de productos se ha mantenido bastante estable a lo largo de la última década, aunque con las lógicas oscilaciones anuales. La modificación más sustancial registrada ha sido la pérdida del peso de la horticultura y el paralelo incremento de la concentración en los cítricos del valor de la producción.

Sobre el papel del sector agrario como base del conjunto del sistema agroalimentario valenciano (que incluye la industria y la distribución alimentarias) puede verse la cuantificación realizada por el equipo del

CUADRO 2
ESTRUCTURA DE LA PRODUCCIÓN FINAL AGRARIA, 2000
(Distribución en porcentaje por grupos de productos)

	Comunidad Valenciana	España	UE-15
Cereales	1,4	10,8	12,9
Cultivos industriales	0,1	2,1	4,5
Aceite de oliva	1,9	3,4	1,8
Hortalizas frescas	11,8	14,5	7,5
Frutas	54,9	11,7	8,0
Vino y mosto	3,6	7,0	5,5
Patatas	1,6	2,9	2,3
Leche	0,9	7,9	13,8
Carne de bovino	1,6	6,3	10,0
Carne de porcino	7,3	14,6	8,7
Aves	2,9	5,1	4,1
Ovino y caprino	1,2	3,9	2,2
Huevos	2,2	2,5	1,8
<i>Total Vegetal</i>	81,7	57,8	56,3
<i>Total Animal</i>	18,3	42,2	43,7

Fuente: Elaboración a partir de: Conselleria de Agricultura, Pesca y Alimentación (Generalitat Valenciana): *Informe del Sector Agrario Valenciano 2000*; MAPA: *Anuario de Estadística Agroalimentaria 2000*; European Commission: *Agriculture in the European Union. Statistical and economic information 2001*.

Como resultado de esa estructura por productos de la PFA, la relación producción agrícola / producción ganadera aparece muy desequilibrada a favor de la primera en el caso valenciano (ese ratio alcanza un valor de 80/20), situación que contrasta con la mas equilibrada estructura de la PFA española o europea, alcanzando en ambos casos la producción ganadera un peso relativo de 40-45%.

profesor García Alvarez-Coque (1999) a partir de la Tablas Input-Output.

El Cuadro 3 recoge el conjunto de la información básica sobre los resultados económicos agregados del sector agrario que se conoce como Cuadro Macroeconómico. Las macromagnitudes están referidas al año 2000, tanto para la agricultura valenciana como para el conjunto de la agricultura española.

Para el análisis tienen particular interés los ratios entre macromagnitudes que también recoge el Cuadro. Observamos como el peso sobre la producción agraria tanto de los gastos corrientes (Consumos Intermedios), como de los gastos fijos (reflejados en el capítulo de Amortizaciones), alcanza en la agricultura valenciana valores inferiores a la media española. En el caso de los gastos corrientes ese menor peso relativo está relacionado con la menor importancia de la producción ganadera en la Comunidad Valenciana, puesto que los piensos para el ganado constituyen el principal capítulo de los Consumos Intermedios.

CUADRO 3
MACROMAGNITUDES AGRARIAS, 2000

	Comunidad Valenciana	España
(Miles €)		
<i>I.1 Producción Final</i>	2.472.255	26.629.043
- Consumos intermedios	890.196	11.969.757
VAB a p.m.	1.582.059	14.659.286
+ Subvenciones	97.598	4.628.995
- Impuestos indirectos	17.484	130.420
<i>I.2 VAB a coste factores</i>	1.662.174	19.157.862
- Amortizaciones	100.890	2.246.583
VAN a c.f. (Renta Agraria)	1.561.284	16.911.279
Ratios básicos (en porcentaje)		
<i>Consumo intermedio/PFA</i>	36,0	44,9
<i>Subvenciones/Renta agraria</i>	6,2	27,4
<i>Amortizaciones/VAB a p.m.</i>	6,4	15,3

Fuente: Elaboración a partir de Conselleria de Agricultura, Pesca y Alimentación (Generalitat Valenciana), *Informe del Sector Agrario Valenciano 2000*.

El otro ratio de interés para el análisis es el peso relativo que las subvenciones de explotación tienen en la renta agraria. Este indicador alcanza un valor reducido en el caso valenciano, donde las principales producciones no están protegidas por la Política Agrícola Común (PAC) mediante el sistema de ayudas o subvenciones directas, a diferencia de lo que ocurre en otros aprovechamientos (en especial cultivos herbáceos, ganadería extensiva o aceite de oliva) con mucha mayor importancia en el conjunto de la agricultura española.

Una primera aproximación a las tendencias de evolución que esas macromagnitudes agrarias han registrado a lo largo de los años 90 es la que ofrece el Cuadro 4. La elaboración se ha realizado a partir de los datos a precios corrientes, sin deflactar, y no permite por tanto extraer valoraciones sobre la evolución en términos reales de variables como la renta agraria². Permite, sin embargo, realizar comparaciones entre la evolución relativa de las distintas variables, así como de las diferencias y similitudes entre la pauta de evolución que han seguido las agriculturas valenciana y española.

Observamos como la producción agraria ha crecido durante esa década a un ritmo similar en la agricultura valenciana y en la española, crecimiento en ambos casos inferior al que han registrado los gastos variables (Consumos intermedios) que han tenido que realizar los agricultores para obtener esa producción.

El paralelismo entre la evolución de la agricultura valenciana y la española se rompe al considerar el capítulo de subvenciones. Estas han crecido mucho en ambas agriculturas, pero con una diferencia 'de escala' apreciable. Mientras ese capítulo se ha triplicado (en pesetas o euros corrientes) a lo largo de la década en la agricultura valenciana, en la agricultura española se ha quintuplicado, como consecuencia sobre todo de la reforma de la PAC de 1992. El impacto de esas subvenciones es el responsable (ante un comportamiento similar de las respectivas producciones agrarias) de que el crecimiento de la renta agraria haya sido durante esa década sensiblemente superior en la agricultura española que en la valenciana, crecimiento que también se traslada a la evolución de la renta por ocupado. El volumen de población ocupada en agricultura ha registrado descensos en los dos casos, de cuantía ligeramente superior en la Comunidad Valenciana.

² La versión definitiva de este trabajo incluirá ese análisis a precios constantes.

CUADRO 4

2. EVOLUCIÓN 1990-2000 DE LAS MACROMAGNITUDES AGRARIAS

(Precios corrientes, variación en porcentaje)

	Comunidad Valenciana	España
<i>Producción Final de la Agricultura</i>	26,0	26,9
Consumos intermedios	30,1	36,2
VAB a p.m.	23,8	20,1
Subvenciones de explotación	206,1	472,6
Amortizaciones	32,5	27,1
VAN a c.f. (Renta agraria)	27,1	51,4
<i>Población ocupada en la agricultura</i>	-36,8	-33,3
<i>Renta agraria/ocupado</i>	101,0	127,1

Fuente: Elaboración a partir de: Conselleria de Agricultura, Pesca y Alimentación (Generalitat Valenciana): *Informe del Sector Agrario Valenciano 2000*; MAPA: *Anuario de Estadística Agroalimentaria 2000*; European Commission: *Agriculture in the European Union. Statistical and economic information 2001*

En conjunto, la imagen agregada que el Cuadro Macroeconómico analizado ofrece de la agricultura valenciana es la de un sector especializado en frutas y en particular cítricos, con un escaso peso relativo de la producción ganadera. Tiene una escasa dependencia respecto a las ayudas o subvenciones directas que proporciona la Política Agrícola Común, si bien la importancia de esas subvenciones se ha incrementado de forma apreciable a lo largo de la última década.

Evidentemente esta visión agregada de la agricultura valenciana refleja sobre todo los rasgos característicos de la agricultura del regadío litoral, que es la que proporciona la parte sustancial del valor total de la producción agraria valenciana. Pero existe, como sabemos, una realidad bastante diferenciada del sector agrícola en los secanos interiores y zonas de montaña que ocupan una parte sustancial del territorio valenciano.

3. Los datos del Censo Agrario de 1999 y las tendencias recientes de la estructura de las explotaciones.

La estructura de las explotaciones agrarias en la Comunidad Valenciana se ha venido caracterizando a lo largo de la segunda mitad del siglo XX por unos rasgos específicos que la diferencian significativamente de los valores 'medios' que presenta el conjunto de la agricultura española o de la agricultura europea. Esos rasgos consisten, básicamente, en un acusado minifundismo, una elevada importancia de la agricultura a tiempo parcial y un considerable peso relativo del empleo de trabajo asalariado en agricultura.

Vamos a analizar en que medida los datos que proporciona el Censo Agrario de 1999, y las tendencias que se aprecian al compararlos con los correspondientes al Censo de 1989, confirman o modifican esa caracterización 'diferencial' de la agricultura valenciana. Como marco de referencia para el análisis conviene detenernos previamente en reseñar cuál es el sentido y la amplitud de las transformaciones que muestran los datos agregados para el conjunto de la agricultura española.

3.1. El marco de referencia: la aceleración del proceso de ajuste estructural en el conjunto de la agricultura española.

A lo largo de los años 90 los datos que ofrecían las sucesivas Encuestas sobre la Estructura de las Explotaciones Agrarias ya apuntaban la existencia de una evidente aceleración del proceso de cambio estructural en la agricultura española (ver Arnalte, 2002), aceleración que ha sido confirmada (si bien matizando la cuantía de su alcance) por la publicación de los resultados del Censo Agrario de 1999.

De acuerdo con estos últimos datos, en la década de los noventa (de 1989 a 1999) han desaparecido casi 500.000 explotaciones en la agricultura española (un 22% del total), mientras que en los años setenta (1972-1982) habían desaparecido 200.000 y solamente

90.000 en los años ochenta (1982 a 1989). Asimismo, el tamaño medio de las explotaciones que permanecen en el sector se ha incrementado durante la última década a un considerable ritmo medio anual (3,1% anual según los Censos Agrarios, 4,5% según las Encuestas de Estructuras), que contrasta con el ritmo de crecimiento de esa variable durante los periodos intercensales anteriores, en todos los caso inferior al 1% como media anual.

Esos datos suponen una alteración sustancial de la rigidez estructural que tradicionalmente había caracterizado a la agricultura española (al igual que al resto de agriculturas de los países del Sur de Europa) y re-sitúan a este respecto su posición en el contexto de la las agriculturas europeas (ver Cuadro 5)³.

Evidentemente, esas tendencias recientes pueden permitir reducir el 'retraso' en el proceso de ajuste y reestructuración de las explotaciones que históricamente presentaba la agricultura española en relación a las del Norte y Centro de Europa e incrementar, en teoría, la competitividad de sus explotaciones. Sin embargo, esos cambios de tendencia también admiten otras lecturas. Por ejemplo, la que sugiere que precisamente ahora, cuando la difusión de los nuevos paradigmas sobre la multifuncionalidad de la agricultura valora especialmente el mantenimiento de los agricultores sobre el territorio como garantes de su gestión sostenible, es cuando se acelera en España la desaparición de explotaciones agrícolas.

³ Las comparaciones entre países dentro de la UE se realizan a partir de los datos de las Encuestas de Estructuras que es la única fuente con metodología homogeneizada y común a todos ellos.

CUADRO 5

**Ritmos del proceso de ajuste ESTRUCTURAL en la agricultura europea
(Tasas anuales medias de variación, en porcentaje, del tamaño medio de las
explotaciones en cada período)**

Periodo histórico ^a		Período reciente (1987-1997)	
Bélgica	3,4	Portugal	5,9
Luxemburgo	3,3	ESPAÑA	4,5
Dinamarca	2,8	Francia	3,8
Alemania	2,5	Luxemburgo	3,5
Francia	2,4	Bélgica	3,4
Portugal	1,7	Dinamarca	2,8
Holanda	1,6	Alemania (89-97)	2,6
Grecia	1,3	Irlanda	2,6
Reino Unido	0,8	Holanda	2,0
ESPAÑA	0,6	Italia	1,3
Irlanda	0,2	Reino Unido	0,7
Italia	-0,3	Grecia	0,7

^a Períodos de referencia: 1966/67-1987 para Bélgica, Alemania, Francia, Italia y Luxemburgo; 1970-1987 para Holanda; 1975-1987 para Irlanda y Reino Unido; 1983-1987 para Dinamarca; 1979/80-1987 para Grecia; 1968-1987 para Portugal, y 1962-1989 (con datos en superficie total) para España.

Fuente: Tomado de Arnalte, E.: "Ajuste estructural y cambios en los modelos productivos de la agricultura española", en Gómez Benito, C. y González, J.J. (Coor): *Agricultura y Sociedad en el Cambio de Siglo*. McGraw-Hill, UNED, 2002. (Elaboración a partir de las *Encuestas sobre la Estructura de las Explotaciones Agrarias*).

3.2. El proceso de ajuste estructural en la agricultura valenciana durante los años 90. Primeras apreciaciones.

El Cuadro 6 recoge la comparación de los datos básicos de los Censos Agrarios de 1989 y 1999 que permite obtener una primera visión de las tendencias de cambio estructural registradas en las agriculturas valenciana y española durante ese periodo.

Observamos que el proceso de desaparición de explotaciones también ha sido intenso en la agricultura valenciana. Entre los dos Censos han desaparecido 60.000 explotaciones, más del 20% del total, evolución que contrasta (más todavía que en el caso español) con la registrada en periodos intercensales anteriores. Recordemos que el número de explotaciones en la Comunidad Valenciana se había incrementado en 30.000 entre 1962 y 1972, para mantenerse prácticamente inalterado entre 1972 y 1982 y reducirse después, pero solamente en 6.000 efectivos, entre 1982 y 1989.

CUADRO 6
DATOS BÁSICOS DE LOS CENSOS AGRARIOS DE 1989 Y 1999

	1989	1999	Variación (%)
<i>COMUNIDAD VALENCIANA</i>			
Número de explotaciones (miles)	288,8	227,7	-21,2
SAU (miles de Has.)	750,4	746,7	-0,5
SAU/explotación (Has.)	2,6	3,3	26,9
MBT/explotación (UDE)	2,6	5,5	111,5
MBT/Ha.SAU (UDE)	1,02	1,66	62,7
<i>ESPAÑA</i>			
Número de explotaciones (miles)	2.284,9	1.790,2	-21,7
SAU (miles de Has.)	24.740,5	26.316,8	6,4
SAU/explotación (Has.)	10,8	14,7	36,1
MBT/explotación (UDE)	4,0	8,7	117,5
MBT/Ha.SAU (UDE)	0,37	0,59	59,5

Fuente: Elaboración a partir de INE, *Censos Agrarios*

El Cuadro también refleja como el volumen total de superficie utilizada por la agricultura valenciana (SAU) se ha mantenido prácticamente constante durante los años 90, mientras que ha registrado cierto crecimiento en la agricultura española. Ello motiva un mayor crecimiento porcentual de la dimensión media (hectáreas de SAU por explotación) en España que en la Comunidad Valenciana.

Los datos sobre la dimensión económica de las explotaciones, medidos en términos de margen bruto standard, muestran un crecimiento importante y de una cuantía similar (se ha duplicado la dimensión media así contabilizada) en las dos agriculturas contempladas.

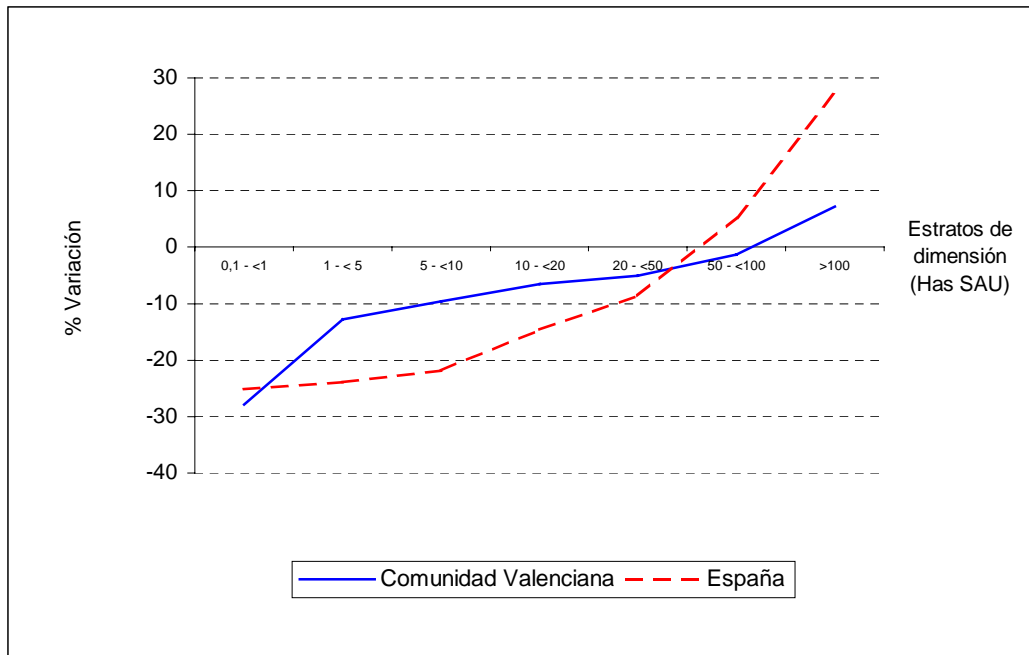
Para profundizar en la naturaleza del proceso de cambio estructural que está experimentando la agricultura valenciana puede ser útil recurrir a un esquema gráfico ya utilizado en el análisis de periodos intercensales anteriores (ver Arnalte, 1988). En aquellos periodos comprobamos cómo la agricultura española seguía, aunque con una débil intensidad, el 'modelo clásico' de ajuste estructural, disminuyendo el número de explotaciones de más pequeña dimensión e incrementándose el número de las de mayor tamaño. Mientras, en la agricultura valenciana la tendencia de cambio estructural era la inversa, de fragmentación de explotaciones, aumentando el número de las más pequeñas y reduciéndose el número de las de mayor dimensión. El resultado era la progresiva disminución del tamaño medio de las explotaciones.

El gráfico 1 indica que esa situación se ha modificado claramente en el último periodo intercensal. Las dos curvas (que ocupaban posiciones 'simétricas' en periodos anteriores) muestran ahora la misma tendencia (reducción del número de 'pequeñas' y crecimiento del número de 'grandes' explotaciones), aunque con unos porcentajes de variación sensiblemente menores en el caso valenciano.

Así pues, la agricultura valenciana parece haber retomado la senda del 'ajuste clásico' de la estructura de sus explotaciones, si bien con una intensidad reducida. Serán necesarios análisis más detenidos (diferenciando en particular el comportamiento de las distintas 'agriculturas' valencianas) para poder identificar cuáles son los procesos reales que se esconden bajo esa imagen agregada que ofrecen los datos censales.

GRÁFICO 1

EVOLUCIÓN 1989-1999 DEL NÚMERO DE EXPLOTACIONES POR ESTRATOS DE DIMENSIÓN



Fuente: Elaboración a partir de INE, *Censos Agrarios*

3.3. La evolución de la importancia de la agricultura a tiempo parcial.

Los dos indicadores que proporciona el Censo sobre otro de los rasgos caracterizadores de la estructura agraria valenciana, la importancia de la agricultura a tiempo parcial, están reflejados en el Cuadro 7.

El primero de ellos indica el peso porcentual de los titulares que declaran tener una actividad 'principal' externa a la explotación. Ese indicador se ha mantenido en este periodo a unos niveles elevados, en torno al 40% (cuando para el conjunto de España tenía un valor de 28,8% en 1999), apreciándose incluso un ligero crecimiento.

El otro indicador, que estima los tiempos de trabajo realizados por los titulares en sus explotaciones, da cuenta del muy bajo porcentaje de las explotaciones agrarias valencianas que proporcionan a sus titulares una ocupación a tiempo completo (solamente un 7% del

total)⁴. Sin embargo, la evolución 89-99 señala un crecimiento significativo en términos porcentuales de ese indicador (aumenta un 29%) que puede estar relacionado con la progresiva y lenta afirmación en esta agricultura de los procesos de 'ajuste clásico'.

CUADRO 7
INDICADORES DEL NIVEL DE IMPORTANCIA DE LA AGRICULTURA A TIEMPO PARCIAL

COMUNIDAD VALENCIANA		
	1989	1999
<i>Titulares con otra actividad lucrativa principal (externa a la explotación)</i>	39,5%	40,8%
Titulares que trabajan en la explotación más del 75% de 1 UTA	5,5%	7,1%

Fuente: Elaboración a partir de INE, *Censos Agrarios*.

3.4. La composición del trabajo utilizado en las explotaciones agrarias.

Los Censos Agrarios también aportan una interesante información sobre el trabajo realizado en las explotaciones agrarias, a partir de la cuál podemos aproximarnos al análisis de la demanda de trabajo en agricultura. El Cuadro 8 recoge los datos básicos a este respecto que contienen los Censos Agrarios de 1989 y de 1999 para la Comunidad Valenciana y para España.

Los datos para la Comunidad Valenciana indican una muy ligera disminución del volumen total de trabajo realizado en las explotaciones agrarias, que se corresponde con un volumen de trabajo familiar estabilizado y una pequeña reducción del volumen de trabajo asalariado. Esas pequeñas modificaciones apenas alteran los rasgos básicos que caracterizan al empleo de trabajo en la agricultura valenciana, con un peso considerable del empleo asalariado (un tercio

⁴ De la consideración conjunta de ambos indicadores se deduce una consecuencia lógica: Que muchos titulares de explotaciones no tienen una ocupación externa pero tampoco están empleados a tiempo completo en sus explotaciones. Es el caso frecuente de los 'viejos' titulares de explotaciones o de aquellos otros que tienen una ocupación externa secundaria.

del total) y un bajo nivel de empleo por explotación, consecuencia directa de la pequeña dimensión de estas últimas.

CUADRO 8
TRABAJO EN LAS EXPLOTACIONES AGRARIAS

	1989	1999	Variación (%)
<i>COMUNIDAD VALENCIANA</i>			
Trabajo total (UTA)	85.304	84.655	-0,8
- Familiar	56.717	56.721	0
- Asalariado	28.582	27.933	-2,3
% Trabajo asalariado	33,5	33,0	
UTA/ explotación	0,3	0,4	
<i>ESPAÑA</i>			
Trabajo total (UTA)	1.262.256	1.188.894	-5,8
- Familiar	958.171	805.260	-16,0
- Asalariado	304.085	383.634	26,2
% Trabajo asalariado	24,1	32,3	
UTA/ explotación	0,6	0,7	

Fuente: Elaboración a partir de INE, *Censos Agrarios*

Frente a esa estabilidad de la demanda de trabajo en la agricultura valenciana, los datos que el mismo Cuadro presenta para la agricultura española muestran una reducción apreciable del volumen total de trabajo familiar, trabajo que es en buena medida 'sustituido' por el incremento que se observa en el volumen de trabajo asalariado. Esta evolución modifica sustancialmente la composición del trabajo utilizado en la agricultura española, incrementándose en ocho puntos porcentuales (de 24 a 32%) el peso relativo del trabajo asalariado.

Uno de los factores que se asocian con esa sustitución de trabajo familiar por asalariado en la agricultura española es la expansión de algunos cultivos trabajo-intensivos como los hortícolas, cultivos que precisamente parecen estar en fase de regresión en la Comunidad Valenciana.

4. Una reflexión sobre los dilemas futuros de la agricultura valenciana.

El análisis anterior ha puesto de manifiesto la aparición durante la última década de algunas tendencias de cambio estructural, novedosas en la agricultura valenciana, que pueden paliar los tradicionales problemas estructurales de esta agricultura incrementando la dimensión de las explotaciones. Esos avances son en todo caso limitados, y solamente si son adecuadamente orientados y estimulados mediante medidas concretas de política agraria, pueden contribuir de forma significativa a incrementar la competitividad de las explotaciones.

Cabe advertir, sin embargo, sobre la muy diversa problemática que también a este respecto presentan los distintos subsectores de la agricultura valenciana. En algunos casos esas mejoras estructurales pueden ser eficaces para mantener y mejorar la posición competitiva que sus productos ya tienen en los mercados internacionales. Mientras que en otros casos (pienso, por ejemplo, en la producción de frutos secos) es muy difícil que a través de una concentración de explotaciones de magnitud 'previsible', pueda alcanzarse un incremento de la escala de producción y una reducción de costes suficiente para poder competir en esos mercados.

La apreciación de las diferentes problemáticas que se plantean a nivel de subsector nos lleva a reconocer la 'dualidad' que progresivamente parece afirmarse (favorecida por las tendencias recientes de la PAC) entre aquellos sectores con potencialidad para competir en los mercados y aquellos otros dependientes de la protección comunitaria (ver Estruch y Arnalte, 2001). Esa diferenciación por subsectores está asimismo relacionada con la tradicional 'dualidad' territorial (litoral-interior) que caracteriza a la Comunidad Valenciana, aunque ya no puede establecerse una correspondencia biunívoca entre ambas 'dualidades'.

Lo lógico es pensar que, a corto y medio plazo, los subsectores 'competitivos' de la agricultura valenciana van a seguir teniendo posibilidades de 'jugar al mercado' y competir en él, especialmente si saben orientar su producción con criterios de calidad (siempre les ha sido difícil competir en 'producciones de masa', dada la dimensión de sus explotaciones). Pero tampoco hay que descartar la aparición de dificultades en los mercados y que, dentro de esos mismos subsectores, surjan entonces demandas de protección y de ayudas comunitarias,

argumentando (para justificar las ayudas) las ‘funciones’ que cumplen los agricultores, no como productores agrarios, sino como gestores del territorio y del medio ambiente rural.

Por tanto, parece prudente recomendar a los agricultores, incluso en los sectores actualmente ‘competitivos’, que asuman de forma progresiva pero real esas nuevas funciones que la sociedad les atribuye y que van a constituir una referencia fundamental para las actuaciones y criterios de la política agraria. No parece necesario insistir en que la asunción de las ‘nuevas funciones’ es todavía más urgente en aquellos subsectores productivos que ya dependen de unas subvenciones, sabiendo que las condiciones de su percepción (y posiblemente también su volumen) van a estar cada vez más sujetas a requisitos sobre la compatibilidad medioambiental de los métodos de cultivo o de manejo del ganado utilizados.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS CITADAS

Arnalte, E. (1988): “Dinámica de la estructura agraria valenciana y lógica de una política de estructuras autónoma” en Consellería de Agricultura i Pesca: *Política de estructuras agrarias y marco autónomico*, Série Estudis. Generalitat Valenciana.

Arnalte, E. (1992): “La agricultura del mediterráneo español en el contexto de la CE: Rasgos diferenciales y perspectivas”, *Papeles de Economía Española*, Serie economía de las Comunidades Autónomas nº 11 (Arco Mediterráneo).

Arnalte, E. (2002): “Ajuste estructural y cambios en los modelos productivos de la agricultura española” en Gómez Benito, C. y González, J.J. (coord): *Agricultura y Sociedad en el cambio de siglo*, Mac Graw Hill – UNED.

Estruch, V. y Arnalte, E. (2001): “Situación y perspectivas del sector agrario valenciano” en BBVA: *Situación*, Serie Estudios Regionales, Comunidad Valenciana.

García Álvarez-Coque, J.M^a y Enguïdanos Weyler, M. (1999): *El sector agro-alimentario valenciano en las Tablas Input-Output de la Comunidad Valenciana*, Consellería d’Agricultura, Peixca i Alimentació, Generalitat Valenciana.